

1

¿SABEMOS PERDONAR?

ESQUEMA DE LA REUNIÓN

- Breve Oración
- Presentación del tema en el grupo grande
- Grupos pequeños: Lectura personal del tema y respuesta al cuestionario
- Puesta en común del cuestionario
- Compromisos personales concretos y realizables
- Acción de gracias

Perdonar, éste es, sin duda, uno de los retos más duros de la vida.

Qué significa realmente perdonar, las consecuencias de no saber perdonar y la duda sobre si realmente hemos podido perdonar son tres cuestiones que pueden marcar nuestra vida. El no saber perdonar nos puede llegar a convertir en esclavos de quienes nos han herido. Debemos tener presentes las palabras de San Agustín *“Si un hombre malo te ofende, perdónalo para que no haya dos hombres malos”*.

¿QUÉ ES PERDONAR?

El perdón es uno de los grandes valores del Evangelio.

Frases sobre el perdón:

- Jesús le dice a Pedro: *“No te digo que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”*, es decir, siempre. (Mt 18, 22)
- Jesús dice *“Si tu hermano peca contra ti siete veces al día, y las siete veces te dice: Me arrepiento, debes perdonarlo”*. (Lc 17,4)
- Jesús dice a sus discípulos en el Padrenuestro: *“...Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden”*.



PERO ¿QUÉ ES PERDONAR?

- El perdón es, ante todo, una decisión personal. Cada día uno la puede tomar o no, según su parecer.
- Es algo independiente del sentimiento; se puede perdonar aun cuando uno no lo “sienta”. Es algo independiente incluso de lo que haga el otro; aun cuando el ofensor no pida disculpas, ni se arrepienta de lo que hizo, se puede igualmente perdonar.
- El perdón, pues, no está subordinado a nada, ni depende de que el otro cumpla ciertos requisitos.
- Uno perdona simplemente porque quiere hacerlo. Para ello no es necesario hablar con quien me ofendió, es algo que cada uno lo realiza en su interior, mediante un diálogo con Dios. El perdón se concede silenciosamente en el corazón, mediante una plegaria que uno realiza, perdonando al ofensor.
- Perdonar es soltar de la mano una brasa encendida, que asimos tontamente en algún momento de la vida, y que nos lacera y nos quita las ganas de vivir.
- Perdonar es la experiencia de paz y comprensión que se siente en el presente. Es la poderosa afirmación de que las cosas malas no arruinarán nuestro presente.
- Perdonar es enfocar la atención en las cosas buenas de la vida, no en las malas.
- Perdonar no significa olvidar o negar las cosas dolorosas ocurridas.
- El perdón acerca a los que están lejos.

CONSECUENCIAS DE NO SABER PERDONAR

Hay una frase popular dice que *“perdonar es saludable”* y se trata de una realidad, ya que la falta de perdón es capaz de enfermarnos, envenenarnos y volvernos malos.



¿SABEMOS PERDONAR

“El perdón acerca a los que estaban lejos”

¿Cómo puedo saber que he perdonado?

Perdonar es una experiencia de paz

Si un hombre malo te ofende, perdónalo para que no haya dos hombres malos

La Historia del reloj es una historia sobre el perdón y la salud, que nos puede ayudar en la reflexión.

EL RELOJ

“En cierta oportunidad, un joven de un pueblo debió viajar hasta la capital.

Mientras iba en colectivo, y sin que él se diera cuenta, alguien le sustrajo lo más precioso que tenía: un reloj que su padre le había regalado con mucho sacrificio antes de morir.

Cuando cayó en la cuenta, su corazón se llenó de una gran amargura y sintió un profundo odio hacia el desconocido que le había quitado su valioso tesoro. Y desde ese momento sus pensamientos se centraron en el anónimo ladrón.

Pensaba en él día y noche, lo odiaba con todo su corazón, y su rencor crecía cada vez que debía mirar la hora en el otro reloj más pequeño que ahora usaba. Había noches en que no dormía de rabia e impotencia. Se volvió irritable e iracundo con su propia familia.

Hasta que un día, agobiado por tanto resentimiento, hizo esta oración: “Señor, ya no puedo seguir así. Por eso quiero perdonar a ese ladrón que se llevó mi reloj. Más aún: quiero regalarle mi reloj. De manera tal que cuando ese ladrón muera, tú no lo juzgues por este robo, porque no hubo ningún robo. Yo ya le regalé mi reloj”. A partir de ese día, el joven fue feliz.

Recuperó la alegría que durante meses había perdido, porque ya no trajo más a su memoria aquel hecho torturante. Y desde entonces pudo vivir en paz”.



¿CÓMO PUEDO SABER QUE YA HE PERDONADO?

La persona ante el perdón puede preguntarse si realmente ha sido capaz de perdonar. ¿Cómo puedo saber que he perdonado? Podemos extraer varios puntos:

- Cuando ya no se le desea el mal al otro, según las palabras de Jesús: *“Amen a sus enemigos, hagan el bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen”* (Lc 6,27–28).
- Cuando se ha renunciado a la venganza, tal como lo enseña san Pablo: *“No devuelvan a nadie el mal por el mal; no se venguen de nadie”* (Rm 12,17–19).
- Cuando uno es capaz de ayudar a su ofensor si lo ve pasar necesidad; es lo que dice San Pablo: *“Sí tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber; haciendo esto amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza”*. (Rm 12,20)



CUESTIONARIO

1. ¿Qué es el perdón para ti?

2. ¿Te has sentido engañado alguna vez por alguien cercano?
¿Le has perdonado?

3. ¿Perdonarías siempre?

4. Jesús en la cruz exclamó *“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”* (Lc 23,34), y murió perdonando a los que le quitaban la vida.
¿Merece la pena intentar vivir el perdón como lo vivió Jesús?